

# TEORÍA Y MÉTODO

## LA VIRTUD NARRATIVA DE LA AUTOBIOGRAFÍA. LA HUELLA MNÉMICA EN UN GRUPO DE ENFERMERAS

Ana Piera Orts

*Professora Adjunta*

*Doctora en Ciencias de la Educación. Consorcio Hospital General Universitario.*



### NARRATIVE VIRTUE OF AUTOBIOGRAPHY. THE MNEMONIC TRACE IN A GROUP OF NURSES

#### ABSTRACT

From personal narratives, which were developed by nursing experts, a textual analysis. In the theoretical section the reader is on the keys of a qualitative, inductive and ideographic and presents the reflective path followed from autobiographical fragments on the socialization process by which these professionals have developed. The working hypothesis started from the declarative or episodic memory for the recovery of experiences and events, from the reproduction of what has been experienced in the initiation stage. During the work revealed the presence of an insistent forgetting that gave way to the track mnemonic, absences as a sign that open a path towards ethnographic literature. Some examples of this neglect by presenting a great

narrative. This is the virtue that helps the time to live as a story and it's time settings. Through these texts shows that during the initial stage of practice, there are unique processes that are similar to those in the professional integration. The materials are certainly worked vivid texts, generating space for the narrator's own self, as for the analytical ethnographer.

**Key words:** Biography as Topic, Narrative, Memory, Cultural Anthropology, Socialization Nurse.

### FORÇA NARRATIVA DA AUTOBIOGRAFIA. O TRAÇO DE MEMÓRIA EM UM GRUPO DE ENFERMEIRAS

#### RESUMO

A partir de narrativas pessoais, desenvolvidas por profissionais de enfermagem, foi realizada uma análise textual. Na parte teórica, o leitor é situado sobre as chaves de um trabalho qualitativo, indutivo, ideográfico e se apresenta o percurso seguido, a partir de fragmentos autobiográficos sobre o processo de socialização pelo qual esses profissionais passaram. A hipótese inicial de trabalho começou a partir da memória declarativa ou episódica para a recuperação das experiências e eventos, a reprodução daquilo que foi vivido na fase de iniciação. Durante o trabalho se percebeu a presença de um insistente esquecimento que deu lugar ao traço de memória como um sinal de ausências que abrem caminho para a literatura etnográfica. Alguns exemplos desse esquecimento apresentam

uma grande virtude narrativa. Essa virtude está ajudando a viver o tempo como história e constitui configurações de tempo. Através destes textos foi possível perceber que, durante a fase inicial da prática, existem processos únicos que correm em paralelo com os de integração no campo profissional. Os materiais trabalhados são, sem dúvida, textos vívidos que criam espaço, tanto para a auto-reflexão do próprio narrador, quanto para uma análise para o etnógrafo.

**Palavras-chave:** Biografia como Assunto, Narração, Memória, Antropologia Cultural, Socialização da enfermagem

## RESUMEN

A partir de narraciones personales, elaboradas por profesionales de enfermería, se ha realizado un análisis textual. En el apartado teórico se sitúa al lector sobre las claves de un trabajo cualitativo, inductivo e ideográfico y se presenta el recorrido reflexivo seguido, a partir de fragmentos autobiográficos, sobre el proceso de socialización por el que han transitado estos profesionales.

La hipótesis inicial del trabajo partía desde la memoria declarativa o episódica para la recuperación de experiencias y acontecimientos, desde la reproducción de lo que se ha vivido en esa etapa iniciática. En el curso del trabajo se desveló la presencia de un insistente olvido que daba paso a la huella mnémica, como signo de ausencias que abren camino hacia una literatura etnográfica.

Algunos ejemplos de este olvido presentan una gran virtud narrativa. Esta virtud es la que ayuda a vivir el tiempo como una historia y constituye configuraciones del tiempo. A través de estos textos se nos muestra que durante la etapa inicial de prácticas, se producen procesos singulares que corren parejos a los de integración en el ámbito profesional. Los materiales trabajados son sin duda textos vívidos, que generan espacio tanto para la autorreflexión del propio narrador, como analítico para el etnógrafo.

**Palabras clave:** Biografía como Asunto, Narración, Memoria, Antropología Cultural, Socialización enfermera.

## INTRODUCCIÓN

Buscar razones de sentido para conocer mejor qué acontece durante los primeros días o semanas de prácticas hospitalarias es el centro de esta indagación. Tal búsqueda debería hacernos más accesible la comprensión de los procesos de socialización de las enfermeras, en las primeras etapas de su contacto con la vida hospitalaria. El hospital, como los acuartelamientos, internados académicos o penitenciarias, presenta elementos de difícil acceso por tratarse de una institución total, con ordenamientos internos y procesos de institucionalización que, aún reconocibles como tal sistema, no dejan de tener una especie de “vida propia” que posibilita autorregulaciones y mecanismos de funcionalidad casi relojera. No en vano en él se vive, se educa, se diagnostica, se cura, se enferma, incluso se muere y por él se transita con peculiar sentido de pertenencia.

Recurrir a la memoria de un grupo de personas parecía una posibilidad de acercamiento para generar conocimiento significativo en su contexto, a partir del análisis de fragmentos narrativos de la historia de vida de cada uno de ellas, referida a esa etapa de vida académico-profesional. La hipótesis inicial fue arrumbada por los propios textos. Buscábamos un detalle de cómo, por qué, cuándo y nos encontramos con unos textos que hablaban de otros códigos, como olores, luces o padecimientos y siempre la superación personal para poder ser partícipe de este sistema cerrado, que obliga al ajeno a incorporarse a él de acuerdo con unos tiempos de ajuste.

### Soporte teórico y bases metodológicas

El análisis realizado se inscribe dentro del paradigma humanista-interpretativo bajo las claves del trabajo holístico, inductivo e ideográfico. El diseño es de naturaleza flexible, abierto a la posibilidad de variar el rumbo de análisis tras hallazgos de interés. La hipótesis planteada es que desde la reconstrucción de las primeras fases de socialización profesional de las enfermeras y enfermeros, era posible encontrar algunas claves para la mejora de las prácticas de iniciación. El punto de partida fue la recuperación de las narraciones de profesionales experimentados, relativas a esas primeras vivencias de su experiencia, centradas en el espacio concreto de las instituciones hospitalarias.

Las bases teóricas que sustentan esta reflexión incluyen elementos teóricos, antropológicos, filosóficos y sociológicos e incorpora una consideración metódica sobre la naturaleza de la realidad que aquí se estudia. Esta consideración es la de iniciar la indagación reflexiva desde la asunción de que lo real es relacional (Bourdieu, 1997). En términos de purismo podría plantearse el dilema entre lo real o irreal y lo relacional o estático, pero no habría cabida para ello dado que en este caso, en el que analizamos aspectos sobre los ritos de iniciación y acceso al ámbito profesional enfermero, el mundo de la memoria presenta por sí mismo un panorama teórico sobre el que existe una amplia discusión. Entre otras señalamos las configuraciones del tiempo de Ricoeur (Vega, 2001) como aspecto complejo, en la medida que incorporaría al análisis el papel de los otros sujetos de acción que interactúan con el autor de la narración biográfica. No menos dilemático parece otro de los planteamientos de Ricoeur en cuanto a la idea de una concentración de la vida en forma de relato que, según el autor, está destinada a servir de punto de apoyo al objetivo de la vida “buena” entendiendo como tal que puede otorgársele una cualificación ética, que no sería posible si no fuera reunida y esto, sólo es factible si no es bajo la forma de relato (Ricoeur, 1996). Es tan amplio el debate previo que cabría considerar para apuntalar nuestra justificación teórica que es obligado partir de algunas concreciones que sin duda pueden dar lugar a desarrollos posteriores.

Desde estas consideraciones se realiza el análisis partiendo del hecho de que los acontecimientos que se producen durante el proceso de socialización profesional, guardan relación entre sí y, desde estos enlaces, es posible establecer afirmaciones de sentido. Los materiales biográficos son la referencia primaria para un proceso reflexivo que sigue el curso de la liberación de pensamientos al modo que señala Augé (1998).

Finalmente, y siguiendo el planteamiento naturalista que acepta que las generalizaciones no son posibles, dado que se refieren a contextos particulares y por tanto desarrollan conocimiento ideográfico, hemos de señalar que con la aportación de este trabajo no afirmamos que no pueda dar paso a una cierta transferibilidad a otros espacios, pero no

se asume su aplicabilidad a otro espacio, como tampoco a otras experiencias.

De la metodología se presenta el itinerario recorrido en el manejo de textos, de manera que el lector pueda guiarse en el trabajo a través de unas líneas explicativas. Cabe destacar que la propia apertura del diseño permitió tomar unas categorías de análisis dada la riqueza textual de los documentos y abandonar otras.

Los materiales textuales se solicitaron a un grupo de alumnos de doctorado de la Escuela Universitaria de Enfermería de la Universidad de Alicante y de la Fundación Index de Granada. A todos ellos se les solicitó, como trabajo de aula, un relato breve sobre lo que conservaban en su memoria del primer día que entraron en un centro hospitalario como alumnos de prácticas. En términos metodológicos hay que señalar que la selección de personas se realizó de modo abierto y ad hoc y es por tanto un parámetro a priori del diseño (Goetz y LeCompte, 1988). Tras la recogida y su lectura se dejaron “enfriar lentamente”. Posteriormente del conjunto de textos se eliminaron aquellos que eran excepcionalmente singulares o los de escaso contenido narrativo y así quedaron diez narraciones autobiográficas en primera persona, centradas en el recuerdo sobre el primer día de prácticas y de algunas semanas sucesivas más.

La perspectiva investigadora parte de la asunción del hecho inherente a la proximidad de las personas cuyos textos son objeto de partida para la realización de una indagación que, a priori, busca razones. El riesgo que comporta un trabajo como éste es el de integrar el texto como una experiencia muy vívida, en la que aquello que aparece en el texto, como dato moralizante del narrador, podía decantar la interpretación hacia una comprensión derivada del compartir un dolor o un pesar. Para ello, se realizó una tarea previa de transcripción de todos los textos. Cada fragmento sobre un tipo de acontecimiento se clasificó y se separó de su texto original. Con ese conjunto de frases categorizadas se elaboró un texto de agrupamiento.

Estos textos volvieron a “dormir” un largo espacio de tiempo. Un año y poco más, fue el tiempo en que la idea sobre el rito de iniciación quedó en latencia y con ella, se diluyó casi totalmente la relación de los fragmentos con su texto original.

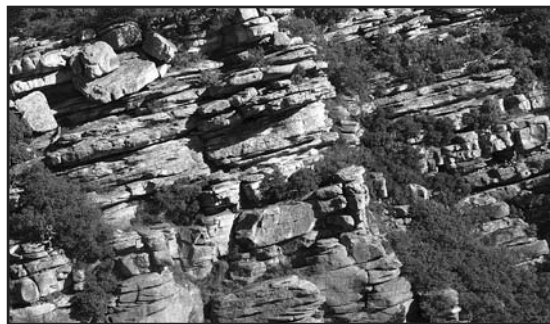
Posteriormente se inició la reconstrucción de cada categoría de análisis, hasta lograr capturar la lógica de estas expresiones contrastándolas con las fuentes de teoría general o particular y conectándolas desde un punto de vista epistémico. De este modo, es el propio texto el que se convierte en el objeto de estudio y el que genera el movimiento reflexivo. Es así como cada fragmento textual se podía volver, por sí mismo, penetrable o impenetrable, pero con la posibilidad de devolverlo una y otra vez a la fuente de contraste, que en este caso es la bibliografía como fuente de conocimiento generadora de nuevas combinatorias de ideas.

Los documentos analizados presentan la forma de relato autobiográfico a modo de carta, en primera persona con la certeza de que iban a manos del profesor, en este caso de la autoría de este trabajo. Separados de cada autor y de su rostro, se agruparon los textos disponibles, dieciocho en total y de estos, se eligieron diez en base a tres criterios:

- Todos fueron escritos por profesionales de asistencia básica, servicios especiales como quirofanistas o de áreas como radiología y urgencias (no había profesionales de gestión, ni de docencia).
- Presentaban contenido autoreflexivo y gran coherencia con la pregunta formulada.
- Todos los alumnos son españoles y sus programas formativos de origen, así como los formatos de prácticas, no tenían entre sí grandes diferencias, como tampoco las había en los centros receptores de alumnos de enfermería en prácticas.

Estos diez textos de origen fueron numerados y leídos. A partir de lecturas detenidas se realizó un análisis categorial para detectar claves reflexivas que recorrieran temas tan variados como la elección de la carrera, el impacto emocional, la organización hospitalaria, el modelo de recepción de alumnos o la percepción del binomio vida-muerte.

De cada texto se extrajeron los fragmentos, hasta configurar un grupo de ellos diferenciados, numerados y agrupados bajo una misma clave reflexiva. De este modo, cada afirmación o frase podía encuadrarse dentro de un grupo de textos para el análisis de una clave, sin que se mantuviera su hilo conductor con el resto. Obteníamos así



una información más “enriquecida” por la aportación de visiones e imágenes diferentes sobre una misma clave, al tiempo que las personas, autoras de estos textos vivenciales, quedaban más resguardadas de la mirada analista, dejando intacto el propio devenir del texto.

Las claves analíticas no fueron establecidas a priori, sino a partir de lo que emanaban los propios textos, lo que ellos mismos sugerían, cual una novela que nos presenta una vida narrada por un personaje que habla en primera persona y donde el sujeto marca el ritmo del tiempo. Con este grupo de claves podíamos “repensar la realidad” desde otros ojos y otro pensamiento distanciado de la experiencia vívida.

## ANÁLISIS Y REFLEXIÓN

Situada ya la arquitectura teórica y metodológica y el origen de los textos que han servido de base de análisis, presentamos el recorrido reflexivo. Una primera cuestión en la que hay que reparar es gran la riqueza de los textos que obligan a un cierre puntual. Se parte de una selección que, sin duda, deja fuera elementos que podrían ser objeto de un examen.

Aspectos sobre el papel de los profesores-tutores, los modelos de acogida o los propios sistemas organizativos, como puntos de referencia, nos servirían para conocer lo que acontece en el proceso integrador de la identidad profesional y la configuración del proceso de pertenencia a un colectivo. Con la inmersión en los textos tratábamos de conocer cómo era ese primer día para de localizar, a través de la memoria, la imagen activadora o paralizante de esos procesos de socialización profesional.

Nuestra hipótesis de trabajo partía desde la memoria declarativa o episódica desde donde recu-



peraríamos las experiencias y acontecimientos vividos desde la reproducción de lo que se había aprendido o vivido en ese tiempo de iniciación.

Sin embargo, no fue la memoria la figura principal hallada, sino el olvido. Un olvido persistente, empeñado en borrar fragmentariamente los acontecimientos para superar lo que parece doloroso. Un olvido que paradójicamente parece cumplir una doble función: el rito de iniciación y la consolidación del sentido de pertenencia.

Un aspecto que resalta es que no parecía posible separar ese primer día de los siguientes, como tampoco del conjunto de impresiones que cada cual procesó en función de su propia experiencia, expectativas y su modo de afrontar los acontecimientos. Al menos, así se desprende de los textos. Muchas de las frases recogidas en los textos son la expresión de un impacto que, al narrarlo parece que ha cursado como una impresión sensorial -factor que interviene en la comprensión de los objetos y su significado- y se presentan reiteradamente como expresiones “a golpe de flash”. Algunas expresiones aparecen como composiciones gramaticales con estructura paradójica y otras son afirmaciones sobre impresiones de imágenes, olfativas o lumínicas.

Con los textos clasificados, iniciamos la búsqueda de claves de coincidencia y en su conjunto apareció ese persistente olvido que ya hemos apuntado, acompañado huellas mnémicas. Marc Augé (1998) explica este concepto de huella de la memoria a partir de lo que él ha identificado como la “pista Pontalis”. Pensemos en esas conversaciones sobre el pasado con algunos familiares o amigos muy próximos y repararemos en el modo en que cada cual narra su vivencia ya pasada de un mismo hecho. La narración presenta versiones diferentes de un mismo hecho: todas son verdaderas, lo que cambia es la percepción personal de lo vivido. En ocasiones pueden variar incluso algunos datos que en principio serían más que objetivables, como los usos y costumbres, marcas horarias, las tapas de un libro o las circunstancias en que se preparó un grupo de personas para el posado de una fotografía. La memoria es plural y al mismo tiempo existen diversos sistemas mnémicos. Lo que queda no es el recuerdo sino las huellas, los signos de la ausencia. Y conviene, antes de continuar, que repa-

remos en el hecho de que no nos estamos refiriendo a los archivos documentales o a cualquier tipo de acontecimientos probados, sino a la vivencia más personal e individual.

Para Pontalis -según recoge Augé- “todos nuestros recuerdos (incluso aquellos que valoramos más porque nos aferran a la certeza de nuestra continuidad, de nuestra identidad) son «pantallas», no en el sentido que disimulan y contienen a un tiempo, son huellas aparentemente anodinas que vienen inopinadamente a la mente de quienes se abandonan a las ensoñaciones o quienes hacen el esfuerzo de analizarse: «el motivo del papel pintado del cuarto infantil, el olor de la habitación de los padres por la mañana, una palabra cazada al vuelo...». Lo que queda inscrito e imprime marcas, prosigue, «no es el recuerdo, sino las huellas, signos de la ausencia». Estas huellas están en cierto modo desconectadas de todo relato posible o creíble; se han desligado del recuerdo” (Auge, 1998).

Esta huella se convierte en un trazo. Es un trazado secreto, inconsciente, en cuyas conexiones actúa la represión y de ahí que Pontalis señale que recordar es menos importante que asociar, en un proceso de asociación libre. De esta idea de la pista Pontalis, Marc Augé se sirve para proponer que la literatura etnográfica nos da mucha información sobre la cuestión del tiempo y apunta que existen ejemplos de olvido de los que podría afirmarse que poseen una virtud narrativa. Esta virtud es la que ayuda a vivir el tiempo como una historia y, en este sentido, constituyen según recoge Augé apoyándose en Paul Ricoeur “configuraciones del tiempo”. Y, efectivamente, todas las narraciones analizadas en este trabajo presentan, además de un punto de belleza literaria autobiográfica, una localización de un tiempo configurado como propio y único, ajeno al calendario de la vida oficial. Pudo ser hace tres años como hace quince. Se trata de un tiempo que se puede definir como atemporal o el “tercer tiempo” ricoueriano (Vega, 2001), afianzado en un mundo propio de percepciones intransferibles que contienen elementos de la construcción de la identidad.

Esta conjugación de planteamientos teóricos son las que nos han permitido prestar juego a lo que Auge ha llamado liberación de pensamientos,

que no es sino una forma de reflexionar, a partir de una reelaboración de las ideas que surgen de la relectura de los textos con los que trabajamos.

Del mismo modo, estas configuraciones teóricas aportan luz y justifican el modo en que se ha realizado la selección de estos documentos fragmentados, al comprobar la presencia insistente de este tipo de huellas mnémicas. Por la misma razón teórica hemos realizado el corte de categorías dejando para otro trabajo, el análisis de un grupo de elementos igualmente sugerentes, pero que no caben en este espacio.

En el anexo 1 se muestra una selección de las frases transcritas literalmente, en la no se indica cuando cambia la persona que las realiza. Se han listado para mostrar, como ya se ha indicado, la impresión de flashes. Se presentan desagregadas de las frases anteriores y posteriores de sus textos originales sólo para mayor claridad.

En estos fragmentos aparece una reiterada búsqueda a partir de la propia memoria. Sin embargo, repetidamente aparecen expresiones relacionadas con el olvido que se complementan con recuerdos combinados y afirmaciones elaboradas con soporte de la sociología institucional.

Los modos textuales para presentar estos recuerdos, que al tiempo son la recreación de olvidos, o la presentación de las vivencias y sensaciones, obviamente son bien distintos, tanto por el tono, como por la propia narrativa. Algunos presentan gran cantidad de detalles y descripciones frente a otros que muestran una fuerte carga sensitiva.

Pero, véase a partir de los fragmentos extraídos, las claves de coincidencia en esos aspectos que hemos identificado como huellas mnémicas. Estas claves son: la escasa luz, el olor característico, las caras sin nombre, los espacios o los números de habitación, tejidos dentro de las frases.

En un primer momento puede parecer que se trata de textos cargados de sentido paradójico. Alguno de ellos se inicia con la afirmación de inexistencia de recuerdo para ofrecer, a continuación, un breve relato de un acontecimiento que causó gran impacto emocional a la persona narradora, hasta el punto de generar pesadillas.

También se nos presenta el recuerdo de los profesionales de la unidad receptora así como la de un alumno de tercero, al que se le consideraba una

especie de guía, en contraposición al desagrado que pervive sobre la profesora de prácticas.

La expresión del “inmenso pasillo, que se recorre en tres pasos” es una de esas paradojas que hemos señalado. Algo grande que se recorre en poco tiempo, viene a presentar la imagen de un corredor o distribuidor que atrapa a aquél que penetra en su espacio de transición. Esta expresión está referida al “personal que atraviesa infinidad de veces” este pasillo y que manifiesta, con este modo literario la actividad desbordante de una unidad de enfermería que no hemos identificado, pero que podría ser de cualquier hospital, donde la estructuración de las habitaciones y resto de dependencias asistenciales se ordena a lo largo de distribuidores y corredores.

Otra descripción de naturaleza narrativa es la que presenta un elemento lumínico: “Mi planta ... tenía muy poca luz”. Esta descripción es curiosa. Presenta dos aspectos sensitivos, el primero es el sentido de pertenencia al presentarla como propia y el segundo porque la iluminación hospitalaria combina tubos fluorescentes con luz incandescente de distinto tipo según la actividad que se trate. Estas combinaciones se complementan con las luces de cabecera que suelen ser tanto blancas como amarillas. Toda vez que la gran mayoría de los centros sanitarios disponen de ventanales que permiten el paso de la luz natural directa. Y en todo caso, la luz para realizar trabajos de mayor precisión es la procedente de flexos móviles. Pero si atendemos a la expresión “sólo había luz blanca de los fluorescentes” también es la que suele haber en los comercios, en centros de servicios y en muchos de los lugares con función de utilitarismo, antes de la salida al mercado de iluminación con variedad de coloración. Esta no era cuestión de elección exclusiva de los centros sanitarios y sin embargo parece que la luz blanca confiere al hospital un elemento de distinción como si le fuera propio, cuando no lo es.

Otro elemento narrativo es la descripción de un paciente con “muchos tubos y cables por su cuerpo” cuando el relato está presentado tras haber transcurrido unos años. Es habitual que al hacer una descripción de algo la presentamos desde el conocimiento adquirido tanto en lenguaje ordinario coloquial como técnico. Sorprende pues presentar la imagen del paciente con muchos tubos y

cables, cuando serían sondas de cualquier tipo (nasogástrica, uretral, equipo de gotero, gafas de oxígeno, drenaje, canalización arterial, una monitorización, etc.); pero efectivamente el efecto descriptivo es mucho más impactante así expresado, que indicando la relación nominal de sondas o vías aseguradas. Nos encontramos pues de nuevo, con imágenes que trabajan como “pantallas” de un recuerdo que no se deja aprehender y queda como una huella.

Salvo las rememoraciones claras sobre personas y esquemas de funcionamiento en algunas de las narraciones de las que proceden estos textos, en la mayoría es recurrente el olvido. La aparición de expresiones como “no tengo recuerdo claro”; “no sería capaz de recordar mi primera intramuscular”; “por más que intento recordar...” son el inicio a partir del que se inicia el relato de distintos aspectos próximos a lo que no se recuerda, presentando una narración temporal de personas, lugares y acontecimientos que giran en torno al proceso de iniciación. Esta iniciación es una situación de paso del no ser al ser, de una identidad de la persona hacia la identidad del profesional, con vínculos a una organización hospitalaria que acoge, configura e incorpora al cuerpo profesional que, a partir de ese momento, ya ha hecho propios los olores que incluso serán un distintivo frente a los que no pertenecen a la profesión. Ese olor a medicamento, a los desinfectantes quirúrgicos, ese olor particular ya será nuestro y no sólo no molesta sino que es un distintivo, como el olor a colegio, a cocinas, a garajes o a cualquier otro espacio con distintivo singular olfativo. Parece como una de las primeras fortalezas configuradoras: “si me habitúo a este olor, es que ya soy de aquí”.

## CONCLUSIÓN

El proceso de socialización profesional, en su etapa de incorporación real a la institución hospitalaria (las prácticas se inician en instituciones sanitarias cerradas, aunque también se pasará por centros de atención ambulatoria) se produce sin apoyo o acompañamiento durante los primeros días de acceso a las áreas de asistencia.

No se trata en este trabajo sobre cuáles son los criterios de distribución de los alumnos por plantas o especialidades, si parece que se producen apoyos informales entre el propio alumnado o se cuenta

con alguna persona receptora de las que forman parte de las plantillas enfermeras de los centros.

Si bien la figura del profesor de prácticas cumple una función que viene establecida por las propias normas de actividad que rigen para los profesores vinculados a los centros asistenciales o cualquier otra norma de funcionalidad, y considerando todas las posibilidades reflexivas que ofrecen los cuadernos de prácticas, los diarios, los registros, tanto para del alumnado como para el profesorado, los textos que nos han servido para nuestro análisis apuntan a que no llega a formalizarse un proceso real de acompañamiento para el alumno más novel.

La inquietud, curiosidad, estado expectante y toda suerte de preparaciones anímicas no permiten imaginar un escenario real de lo que vamos a percibir en el momento de la llegada al hospital y menos del instante en que hay que retirar la ropa de una cama donde yace un paciente. Es un proceso personal e intransferible que precisa de un espacio dialógico inmediato posterior o incluso en el instante mismo, para humanizar ese encuentro en el que participa paciente, estudiante y enfermera guía y bajo el esquema del profesional reflexivo al modo de Schön (1992). La falta de esta guía se suple con la vivencia brusca que cada cual elabora a su modo y, que a falta de un diario o charla que posibilite la elaboración pausada y acompañada, se torna en acontecimiento listo para el olvido. Un olvido que con el paso de los días, meses y años permitirá el acceso a una nueva configuración del tiempo, desde el que afrontar aquellos primeros días.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arnal J., Rincón D., Latorre, A. (1992) Investigación educativa. Fundamentos y metodología. Labor. Barcelona.
- Augé M. (1998) Las formas del olvido. Gedisa. Barcelona.
- Bourdieu, P. (1997) Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona.
- Goetz J. P. y LeComte M. D. (1988) Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata. Madrid.
- Ricoeur P. (1996) Sí mismo como otro. Siglo XXI Editores. Madrid.
- Schön D.A. (1992) La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la ense-

ñanza y el aprendizaje en las profesiones. Paidós. Ministerio de Educación y Ciencia. Barcelona.

- Vega Rodríguez M. (2001) Tiempo y narración en el marco del pensamiento postmetafísico.

Espéculo. Revista de estudios Literarios. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/riceorur.html> consultado el 2/06/09.

### ANEXO 1.

“el motivo por el que me decidí a estudiar enfermería, por más que intento recordar, lo desconozco”  
“El hecho de que no recuerde (...) encerrada en una habitación con llave, que tenía alucinaciones sensorceptivas (...) Yo me sentía impotente y no sabía que hacer (...) corrió hacia mi de manera agresiva e intentó asfixiarme con el fonendo (...) tuve pesadillas durante...”

“No tengo recuerdo claro de mi llegada al hospital”

“no sería capaz de recordar mi primera intramuscular, ni mi primera cura”

“...veo infinidad de rostros pertenecientes a pacientes y familiares a los que vagamente puedo poner un nombre”

“a los profesionales los recuerdo, recuerdo sus nombres”

“de esta profesora, no guardo un buen recuerdo”

“en esta unidad estaba la enfermera que me enseñó”

“recuerdo perfectamente quien era el alumno de tercero”

“me acuerdo del número de habitación”

“también recuerdo a dos pacientes con pancreatitis”

“mi planta ... tenía muy poca luz”

“el personal atraviesa infinidad de veces un inmenso pasillo, que se recorre en tres pasos”

“no había luz natural, sólo la luz blanca de los fluorescentes”

“mucha gente ajetreada andando de un lado a otro del pasillo”

“una luz que iluminaba la cabecera de la cama”

“muchos tubos y cables por su cuerpo”

“unas secreciones oscuras y malolientes”

“recuerdo el olor, ese olor característico”

“recuerdo casi todo lo que allí aconteció, como si de un diario se tratara (...) tengo guardadas muchas fotografías y trabajos realizados, por si la memoria fallara”

“puerta de cristal que encerraba una fortaleza”

“los reyes del castillo, los sanitarios, jugaban cada día a ser Dios”

“la propia institución te obliga a ponerte cada mañana una coraza”

“ducharme para eliminar de los poros de mi piel, el olor”

